

LA RESPONSABILIDAD SOCIAL DE LA IGLESIA

Por: Raúl Zaldivar
www.raulzaldivar.com

El ser humano no solamente tiene necesidades espirituales, es decir, no solamente necesita ser salvo de la condenación del infierno, ser salvo de los poderes del mundo, del demonio y de la carne, también tiene necesidades materiales. El ser humano necesita una vivienda digna para vivir, con los servicios públicos básicos. Necesita trabajar para sostener a una familia y poder proveer educación y salud a sus hijos. El ser humano representa esta dualidad y la Iglesia tiene una responsabilidad en ambos campos.

En el primer mundo esto es diferente, porque pobreza en Estados Unidos o en Europa es completamente diferente. La necesidad material del hombre está en otra dimensión, en estas sociedades a un pobre le sobra lo que le faltaría al pobre de Latinoamérica. De manera que la responsabilidad social de la Iglesia del primer mundo es afuera de sus fronteras, en Latinoamérica es adentro.

Es importante apuntar que la responsabilidad social de la Iglesia, que lleva implícita la idea de incursionar en el Kosmos satánico, tiene un solo objetivo, ensanchar el Reino de Dios, ser luz en la tinieblas, ser sal en un mundo desabrido por las mentiras de Satanás, en ese sentido, el Hijo del Reino, tiene que guardar la norma de conducta del Reino para que el mundo incrédulo sea impactado y busque la reconciliación con Dios.

Ahora, la pregunta es ¿Está la Iglesia preparada para esto? Desde que Samuel ESCOBAR nos tocara la campana hasta hoy, mucha agua ha corrido por los ríos de este continente. La Iglesia ha crecido, ha madurado y se encamina positivamente a estadios donde realmente no haya *dicotomía entre evangelización y responsabilidad social*.

En esta ocasión tomaremos tiempo suficiente para explicar lo que la responsabilidad social no es solamente y lo que la responsabilidad social es en realidad.

Primero, la responsabilidad social es acción social. No podemos pasar por alto las necesidades económicas, de educación, salud, inmigración indocumentada y demás hechos de aquellas personas que son menos favorecidas. Como Iglesia no nos podemos cruzar de brazos y decirle que Dios les bendiga. Tenemos que tomar acciones concretas para mejorar el nivel de vida de ellas. Esto también incluye hacer una oposición férrea al sistema jurídico y político que intenta mantener el statu quo en beneficio de una minoría en detrimento de las grandes mayorías. Si la Iglesia necesita salir a las calles, pues tendrá que salir a las calles, en forma pacífica, para hacer oír su voz, para dejar claro lo que señala la Palabra de Dios en cuanto a la Justicia y el amor.

Segundo, la responsabilidad social de la Iglesia es acción espiritual. La responsabilidad social de la Iglesia son acciones concretas del cuerpo de Cristo a favor de los miembros de la sociedad con un solo objetivo: Que las personas conozcan que Jesucristo es Dios, que se hizo hombre y que murió en lugar nuestro, que aquellas personas que le reciben son salvos y caso contrario se pierden. Salir a una marcha en los principales centros de los Estados Unidos o Latinoamérica para

protestar, sin desafiar a las personas a reconocer a Jesucristo es simplemente una pérdida de tiempo, el tener una agencia de ayuda al inmigrante indocumentado y no desafiarlo directamente a darle su vida a Jesucristo, es simplemente inútil y nuestro discurso se devalúa de tal manera que se vuelve como metal que resuena y címbalo que retiñe. La responsabilidad social de la Iglesia es una acción material fundamentada en el deseo ferviente de la Iglesia en evangelizar e invitar a las personas a reconocer a Jesucristo como a su salvador personal.

La Iglesia tiene una responsabilidad social para la con sociedad, empero esta responsabilidad tiene dos elementos ineludibles, uno material es son nuestras acciones sociales concretas y el elemento espiritual que es la proclamación del Evangelio y la invitación al arrepentimiento.